

## LA VASIJA AGRIETADA

Un cargador de agua en la India tenía dos grandes vasijas que colgaban a los extremos de un palo que el llevaba encima de los hombros. Una de las vasijas tenía una grieta, mientras que la otra era perfecta y entregaba el agua completa al final del largo camino a pie desde el arroyo hasta la casa de su patrón. Cuando llegaba, la vasija rota solo contenía la mitad del agua. Por dos años completos esto fue así diariamente.

Desde luego la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, perfecta para los fines para la cual fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable porque solo podía conseguir la mitad de lo que se suponía debía hacer.

Después de dos años le habla al aguador diciéndole: "Estoy avergonzada de mí misma y me quiero disculpar contigo"... - Por qué?, le pregunto el aguador. Porque debido a mis grietas, solo puedes entregar la mitad de mi carga. Debido a mis grietas, solo obtienes la mitad del valor de lo que deberías. El aguador se sintió muy apesadumbrado por la vasija y con gran compasión le dijo: "cuando regresemos a la casa del patrón quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino". Así lo hizo y en efecto vio muchísimas flores hermosas a todo lo largo, pero de todos modos se sintió muy apenada porque al final solo llevaba la mitad de su carga.

El aguador le dijo: ¿Te diste cuenta de que las flores solo crecen en tu lado del camino?, siempre he sabido de tus

grietas y quise obtener ventaja de ello, sembré semillas de flores a todo lo largo del camino por donde tú vas y todos los días tu las has regado. Por dos años yo he podido recoger estas flores para decorar el altar de mi maestro. Sin ser exactamente como eres, Él no hubiera tenido esa belleza sobre su mesa. Cada uno de nosotros tiene sus propias grietas. Todos somos vasijas agrietadas, pero si le permitimos a Dios utilizar nuestras grietas para decorar la mesa de su Padre..... " En la gran economía de Dios, Nada se desperdicia"

....La vida no se mide marcando puntos (como en un juego) La vida no se mide por el número de amigos que tienes. O que tan aceptado eres por los demás. No se mide según los planes que tienes para este fin de semana o si te quedas en casa. No se mide según con quien sales, con quien solías salir ni por el número de personas con quienes has salido, ni por si no has salido nunca con nadie. No se mide por la persona quien has besado. No se mide por el sexo. No se mide por quienes son tu familia o por cuanto dinero tienen. O por la marca del automóvil que manejas. O por la escuela a la que asistes. No se mide ni por tu belleza física. O por la marca de ropa que llevas, que zapatos tienes puestos, o que tipo de música estas escuchando. Tampoco si tu pelo es rubio, rojo, negro o castaño. O si tu tez es demasiado clara o demasiado morena. No se mide por las notas que recibes, ni por lo inteligente que eres, ni por lo inteligente que los otros piensan que eres, o que tan estandarizadamente inteligente dicen los exámenes que eres. No se mide por los clubes de los que eres socio, ni por lo bueno que eres en "tu" deporte.

No se mide por la manera en que te representas en una hoja de papel ni por quien te acepta a través de "tu escrito".

La vida simplemente no es nada de eso.

La vida si se mide según quien amas y según quien dañas. Se mide según qué tan feliz o infeliz haces a otros a propósito. Se mide por los compromisos que cumples y las confianzas que traicionas. Se trata de la amistad, la cual puede usarse como algo sagrado o como un arma. Se trata de lo que dices y quieres decir, intentando ser dañino o benéfico. Se trata de cuando inicias rumores y contribuyes con los pequeños chismes. Se trata de los juicios que formulas y por qué los formulas, y a quien se los comentas. Se trata de a quien no le haces caso o ignoras... adrede y con toda intención. Se trata de lo celoso, temeroso, ignorante y vengativo que pudieras ser. Se trata del odio y amor que llevas por dentro, dejándolo crecer, y la manera que lo prodigas. Pero por la mayor parte se trata de: si usas tu vida para ayudar o envenenar el corazón de otra gente, de tal manera que nunca se te habría ocurrido a ti solo. Tu y solo tu escoges la manera en que vas a afectar el corazón de otros...y esas decisiones son de lo que se trata la vida.

Estas palabras no son mías, llegaron a mi y quise compartirlas con ustedes.

Un beso grande y no olviden que siempre estoy aquí.